SOLIDARIDAD OBRERA

Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Levante

Año VI - Número 126 | Alcoy, 10 de julio de 1936 | Redac. y Admón. F. Galán, 187

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

El magno Congreso de la Confederación Regional de Levante iniciará sus laboriosas tareas el día 12 de julio en Valencia

Aparte los problemas de matiz regional, el Congreso abordará la trascendental tarea de acoplar los históricos acuerdos tomados en el II Congreso Extraordinario de la C. N. T. Del número de delegados que manden los Sindicatos al comicio regional y del acierto que aquéllos tengan en los debates, depende el porvenir de los trabajadores levantinos

EDITORIAL

Todos los sindicatos de Levante deben de mandar su delegación directa

El Congreso de Levante que va a celebrarse en Valencia el día 12 de julio es una continuación del celebrado con carácter nacional en la capital aragonesa. Si bien todos los acuerdos y resoluciones del comicio de mayo tuvieron prevalencia firme y decisiva, falta que las regionales, consecuentemente con sus características y rasgos, los vayan condensando en realidades. Esta labor tiene que ser emprendida por el Congreso que vamos a celebrar.

Corto, muy corto es el orden del día; pero eso en nada deshace la trascendencia de los puntos a dilucidar. Si todos ellos fueran enderezados con el acierto y la eficacia que demanda su importancia podríamos prometérnoslas muy risueñas y esperanzadoras. Todo ello depende de los Sindicatos. Estos haciendo un sacrificio deben de enviar todos delegaciones directas. Comprendemos que recientes los dispendios que irrogaron las delegaciones al Congreso de Zaragoza, las cajas de los sindicatos estén poco menos que exhaustas. Pero con ello y todo no se ha de regatear esfuerzo para que el acto de nuestra región se vea asistido de una nutrida o total representación.

Así mismo los sindicatos en la elección de los compañeros delegados han de procurar tener acierto y nombrar camaradas competentes, para que en sus intervenciones en los debates aporten la claridad y la ilustración que el normal curso de las discusiones y las cristalizaciones de éstas requieren. Es esta una cuestión a la que no se le concede su merecida importancia.

Plan de organización con arreglo a los acuerdos del Congreso de Zaragoza

Es este uno de los puntos más importantes. El problema de la escisión, afortunadamente para todos, ha quedado ya totalmente zanjado. Sin embargo hay cuestiones de reajuste y de trámite que exigen una refundición. Por lo tanto, como muy bien dice la circular-convocatoria del Comité Regional, si los sindicatos afectados por este problema, en el marco local o profesional, han celebrado sus asambleas conjuntas para realizar la unificación, muy poco será lo que tendrá que debatir. Definitivamente será ya inhumado este engorroso pleito y la confianza y la compenetración de que se verá invadido el pecho de todos los militantes descubrirá nuevas fuerzas y nuevos estímulos que acudirán a crear una organización confederal en Levante capaz y solvente para enfrentarse con los peliagudos problemas que crean los críticos instantes porque atravesamos. Vayamos, pues, llenos de entusiasmo y llenos de inteligencia a aventar los dolorosos vestigios de una lucha que no debía jamás de haber surgido. Y a trabajar todos. A crear organización. A hacerla fuerte. Despertemos la confianza en los trabajadores. Hagámosles ver que «aquello» de ayer fué una enfermedad. Que ahora todos luchamos por la Confederación Nacional del Trabajo y por el Comunismo Libertario. Todos, todos, con amor de apóstoles, con el ardor de los idealistas a sembrar en el surco de la vida la semilla de la rebelión. Elevemos la inteligencia de los obreros, ilustrémosles, organicémosles. Esa es nuestra labor. El armatoste estatal-capitalista chirría, se bambolea desvencijado. Son los trabajadores organizados los que le han de asestar el puntillazo de gracia.

Confederación Regional Levantina

El día 12 de Julio se celebrará el Congreso Regional de Sindicatos

ORDEN DEL DIA

1.º *Presentación y revisión de cuentas.*
2.º *Residencia del Comité Regional.*
3.º *Necesidad de retribuir al Secretario del Comité Regional.*
4.º *Nombramiento de Secretario del Comité Regional.*
5.º *Plan de organización con arreglo a los acuerdos del Congreso de Zaragoza.*
6.º *Organización de los obreros campesinos de Levante.*
7.º *Proyecto para transformar nuestro órgano* **SOLIDARIDAD OBRERA** *en diario.*
8.º *Asuntos generales.*

Las sesiones tendrán lugar en el mismo local que el Pleno de febrero, esto es, en la Industria Ferroviaria, calle de Denia, 49, bajos. Los delegados estarán en Valencia el sábado día 11, dirigiéndose a la dirección indicada para entregar la credencial al Comité Regional, quien les extenderá la correspondiente tarjeta de congresista. Esto ha de hacerse el día 11 para que sin perder tiempo comencemos las tareas el mismo día 12 a las nueve de la mañana.

En espera de que atenderéis estas indicaciones, os saluda libertariamente.

El Comité Regional.

Alcoy, 4 de julio de 1936.

Organización de los trabajadores campesinos de Levante

Nuestra región posee un censo mayoritariamente campesino. Existe una creencia divulgada según la cual el trabajador de la tierra de Levante es marcadamente refractario a toda clase de organización. Nada hay que apoye esta especie. En el primer bienio, cuando el equipo republicanosocialista, algunos pueblos campesinos de nuestra región supieron hacer tremolar el gallerdete del anarquismo. Lo que no supieron o no pudieron hacer las zonas de densidad industrial lo arremetieron algunos pueblos campesinos.

Debemos de acabar ya con la leyenda de la supuesta animadversión del campesinado hacia la organización. Culpémonos a nosotros mismos. Quizá no hayamos poseído competencia para desgranar sus problemas, quizá no hayamos sabido exponer con claridad y con sencillez nuestras ideas. Esto será lo más seguro. Organicemos, pues, también a los ilotas del terruño. Creemos la organización que los acoja y que les aporte las soluciones a su amargo vivir.

Si esto hacemos, los campesinos acudirán a nuestro lado. Es este un punto que tiene que ser tratado con mucho tiento y con mucha delicadeza. Las diversas características del campo han de encontrar su centro en la Confederación. Jornaleros, arrendatarios, aparceros, medieros, etc., todos han de encontrar a la C. N. T. dispuesta a defender sus reivindicaciones. Colmemos la zanja que ha escisionado al obrero del agro del de la ciudad. Ambos se han de hermanar y luchar juntos.

—

Los demás puntos también son de importancia. Tráteense todos con acierto y serenidad. Los frutos no se harán de esperar: ver en Levante una organización potente, ponderada y revolucionaria que constituya el baluarte de los derechos de los obreros industriales y campesinos.

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

Ventanal

La noticia, tajante, magnífica, espléndida al comentario ha llegado hasta nosotros.

La hemos recogido con cariño y la hemos guardado con el mismo celo que el avaro su caudal, que la engreída las joyas, que la elegante las galas.

Es mucho para nosotros, encargados atrevidos de meternos en las personas y asuntos ajenos, en sus actitudes, en su vida toda.

Pero... ¿para qué divagar? Trasladémonos al objeto.

Amador Fernández, el diputado socialista, en un instante de obcecación cerebral, ha roto el carnet que acredita su condición de diputado.

No creemos que haya renunciado sinceramente a su acta de «representante del pueblo.»

Lo suponemos demasiado avispado para que coincida con los anarquistas, de que el parlamento es una farsa y los diputados los farsantes.

No deben ser tampoco impulsos ineludibles, de demostrar al pueblo que al Congreso se va, más que a solucionar problemas a cebarse elegantemente a trueque del erario público.

¿Cuáles serán los motivos que indujeron al diputado socialista a llevar a efecto tan napoleónico acto? ¡Quién sabe! ¿Simple enervamiento? ¿Vergüenza de engañar al pueblo? ¡Es tan y tan excesivamente complicado, tiene el asunto tan delicada y compleja psicología, que no nos atrevemos a darle una definición concreta.

Cualquier cosa pudiera ser. La incesante pedida de colocaciones, alguna frase molesta, alteraciones mentales o gástricas producidas por el café o por el ambiente enrarecido del casino.

Eso sí, a buen seguro que a estas horas don Amador, sentirá nostalgia, añorará melancólicamente los cuantiosos beneficios de ser diputado, de la facilidad de poder disfrutar gratis y ser actor a la vez, de los espectáculos «grandemente educativos» de la Cámara española.

Piénselo bien, señor Fernández. Seguramente le conviene sentarse otra vez en los escaños terriblemente revolucionarios de los socialistas.

Auguramos, pues, para en breve, la solicitud de Amador Fernández de otro carnet. Su rostro compungido, denotará inevitablemente el sentimiento preciso de: Yo pequé, pero me arrepiento.

Argos.

Crónicas e información sindical

Pleno Regional de la Industria Textil

Del Pleno Regional que celebraron los Sindicatos textiles días pasados, poco tenemos que decir. Fué un exponente de la importancia que adquieren de día en día entre los trabajadores los problemas de gran magnitud. A él asistieron un total de 20 delegaciones de los sindicatos afectos a la U. G. T. y a la C. N. T. de otros tantos pueblos de la Región Levantina, a más de unos 14 pueblos que no enviaron delegación.

Las tareas del mismo se desarrollaron lentas, pero firmes. Un gran espíritu de concordia presidia las intervenciones de los delegados. Uno tras otro, todos iban exponiendo las condiciones industriales de cada pueblo, los acuerdos de sus sindicatos, etc. Especialmente pararon su atención en el estudio técnico profesional, en el fenómeno de desplazamiento de la industria de los grandes centros fabriles e industriales a otros núcleos de población de poca importancia urbana.

Respecto a las probables tarifas de salarios a presentar en el pleno Regional se habló mucho. Predominó la corriente que sustentaban los delegados de Alcoy, Elche, etc. de ir a una nivelación de salarios por profesiones o diferentes ramos de la industria. O sea: jornal mínimo por jornada máxima en cada especialidad de trabajo. Especificándolo bien, diremos que el Pleno se manifestó en el sentido de que hay que ir a establecer un jornal mínimo en cada sección de la industria, nivelándolos lo más posible todos entre sí, con una jornada máxima—inferior a ocho—única para toda la industria, en la Región de Levante.

En resumen; el Pleno celebrado por los Sindicatos textiles de la Región días pasados en ésta, constituyó un exponente de capacidad industrial y económica del proletariado textil que, indudablemente, marcará honda huella, en fecha no muy lejana, en el resto del proletariado ibero. El fué la fase inicial de una inteligencia entre la C. N. T. y la U. G. T. para una gesta reivindicativa en común en toda la Región.

Esperemos a ver.

F. I. J. L. F. I. J. L.

Federación Provincial de Juventudes Libertarias

A todas las Juventudes de la Provincia

Con el fin de normalizar el funcionamiento de esta Federación Provincial, os notificamos, por mediación de la presente, de las decisiones tomadas por el Comité Provincial de Relaciones, nombrado provisionalmente por las Juventudes Libertarias de Alicante hasta la celebración del primer Congreso Provincial.

1.° ¿Qué cotización creen las Juventudes que se debe destinar para cubrir los gastos de organización y propaganda de este Comité? Creemos no será necesario señalar la importancia de este punto que de él depende el normal funcionamiento del mismo.

2.° Que todas las Juventudes nos manden el número de afiliados, para, de esta forma, poder controlar y saber con los efectivos con que cuenta la organización juvenil de la provincia.

3.° Que nos comuniquéis de la manera más rápida que podáis vuestra situación en el aspecto de relaciones con los pueblos limítrofes o más cercanos al vuestro y las posibilidades que pueden haber de extender nuestra organización a esos pueblos. Al propio tiempo, sería conveniente que nos mandaráis las direcciones que pudieráis tener de esos pueblos, para de esta forma poder y tratar de extender de una manera ilimitada nuestro campo dr acción y relación.

4.° Y con el objeto de enviar propaganda a estos pueblos faltos de élla recabamos de las Juventudes la necesidad de que nos hagan un donativo según las posibilidades de cada uno.

Creyendo este Comité que en estas horas de honda transformación social, en la que todos nos debemos aprestar para la gran batalla final, no caerán en vacío nuestros esfuerzos, os insta a que toméis con gran ardor y entusiasmo los problemas que anteceden para que tratéis de darles una solución satisfactoria y digna.

¡¡Animo juventud!! ¡Dispongámonos a reorganizar nuestros cuadros sindicales y específicos y sobre todo, nuestra organización provincial para entrar de una manera decidida y franca en la vida social!

Os saludan anárquicamente

El Comité Provincial de Relaciones de Alicante.

De organización y de lucha

Los comités de sección

En nuestra organización, de tipo federalista, donde las actividades se desenvuelven al impulso que los de abajo lanzan hacia arriba, nos encontramos detrás de los delegados de taller y de los comités de barriadas, con los comités de sección, anillo al que se engarzan y en el que se resumen todas las actividades.

Las comisiones técnicas de sección son el centro hacia donde convergen los Comités de fábrica en su natural impulso de relacionarse y complementarse con sus afines y similares. Se buscan, se encuentran y se funden en los comités de sección. De esa fusión nace su fuerza activa. Las aspiraciones dispersas se convierten en fórmulas; el pensamiento se transforma en acción.

Los comités de sección son los reguladores de casi toda la acción sindical. El continuo impulso del proletariado hacia las grandes conquistas, al entrar en la órbita operante del Comité de sección, sale de él canalizado en grandes riadas de fuerza que la igualdad de intereses ha dado unidad de pensamiento y acción.

Misión de las comisiones técnicas de sección

En la legalidad: mantener la relación constante de los delegados de taller y comités de barriada, intervenir en todos los conflictos internos de las fábricas y talleres, allí donde la acción de los delegados y los comités de barriada hubieren fracasado y amenazara surgir el paro; crear delegados en todas las fábricas u obradores donde el Sindicato no esté representado.

Los comités de sección deben de archivar cuidadosamente los contratos de trabajo de su ramo, lo mismo en el orden local que en el nacional; hacer estadísticas de producción y de organización sindical; convocar las asambleas ordinarias y extraordinarias; elaborar las bases de trabajo acordadas, y discutirlas con la representación patronal; declarar la huelga, de común acuerdo con los comités de barriada y con los trabajadores en general, pero dando antes conocimiento amplio a la Administrativa del Sindicato.

Recibir el producto de la recaudación y por medio de su delegado entregarla a la Administrativa. Los gastos de la sección pueden ser cubiertos por este Comité de los dineros recaudados de la cotización mediante entrega de recibo de estos gastos a la Administrativa.

En la clandestinidad: la clandestinidad no perturba en nada el desenvolvimiento de las comisiones de sección, si éstas durante la normalidad, supieron organizar debidamente el contacto con los delegados de taller y comités de barriada.

La clandestinidad convierte a la sección en el verdadero sindicato. Es un sindicato ambulante, impreciso, que está en todas partes. Ve, escucha y sabe cuanto acurre en los centros de producción. Por esto se impone que las técnicas estén integradas por militantes activos y conocedores al detalle de la geografía de la producción que les afecta.

En épocas de clandestinidad es cuando más inflexibles deben ser en que las cotizaciones se efectúen normalmente, pues ya es sabido que estas épocas son aprovechadas por los malos obreros y pésimos sindicatos para no pagar.

Todo esto es lo que todos los militantes aprovechando estos momentos de libertad relativa, debemos de orientar a los trabajadores este problema, para que no vuelva a ocurrir el bochorno de que cuando las autoridadas nos echan a la ilegalidad nuestros cuadros sindicales se queden deshechos y sin control ninguno.

Esto se obtiene robándole al descanso y al placer las horas y los minutos. Las recompensas se cosechan después cuando vencidas la situación de anormalidad, los militantes contemplan con orgullo que la organización no ha sido vencida y destrozada.

A la obra, pues, camaradas...

Marino Peñarrocha.

Fraternalmente

Palabras a los hijos del trabajo

Cada vez que llega a nuestros oídos la celebración de un Pleno o Congreso Regional, nos sentimos alentados a continuar con mayor brío nuestra modesta colaboración, a la causa emancipadora de la clase productora. Toda nuestra simpatía la dedicamos a las multitudes que en una hora responde con sus delegados a plantear sus problemas, a discutirlos y a tomar acuerdos prácticos en sus realizaciones. Reuniones tras reuniones, recaudaciones voluntarias, salida del delegado noches incómodas, pero al fin presente la representación confederal del sentir de todo un pueblo, con ansias de romper las cadenas que oprimen todas sus iniciativas de progreso, de trabajo y de libertad.

Son muchos los problemas que los trabajadores de la ciudad y del campo, tienen que discutir y analizar. Convendría que la inteligencia de los delegados estuvieran a la altura de los momentos en que vivimos, fijando con serenidad una línea de posibles afirmaciones, en aquellas determinaciones que las circunstancias obligan a poner en práctica. Veríamos con desagrado que los acuerdos que se tomaran en momentos de acaloramiento fueran humo de paja. Sin excitaciones nerviosas y sí con la máxima serenidad, deben ser estudiados los problemas con la garantía de triunfar en toda la línea de conquistas morales y materiales.

No todo consiste en tener voluntad y deseos de transformar lo existente por la futura vida libre; precisamos formarnos una conciencia, una capacidad de hechos positivos y una mentalidad con propia expresión de criterio y de ideas. Todos sabemos que en los pueblos existen diez años de atraso cultural y educativo. Lo fundamental de un Congreso es trazar el camino de la emancipación moral de los pueblos. Hace falta mucha propaganda. Todavía existen trabajadores de la tierra, que no han cogido en sus manos un libro ni tan siquiera un periódico. Veríamos con agrado por ser de grandes resultados para la obra educativa, que el Comité Regional de Levante, editara folletos y libros, a precio lo más económico, que con responsables corresponsales, fueran difundidos con calor y continuidad. Y en lo oral que cada militante multiplique su acción, acudiendo a todas partes, ya que las ideas deben ser propagadas allí donde de ellas se tenga un concepto equivocado.

* * *

En ningún Congreso se deben olvidar los problemas de la clase media. La situación de los pequeños propietarios es angustiosa. Las contribuciones del Estado arrebatan parte de sus esfuerzos. La usura merma sus ingresos. El patrón de la tierra explota cada vez más la producción de estos perpetuos trabajadores. Las acequias lanzan a los hombres a la gran tragedia del hambre. La política explota la ignorancia del pequeño propietario. La humillación denigra a estos hombres. Y cuando se rebelan contra sus verdugos, la miseria visita sus hogares. Entre el pobre y el rico, viven trabajadores de noche y de día. Y a pesar de todos sus males, continuan creyendo que la tierra tiene amo, y que el Comunismo Libertario lo perjudicará hasta lo infinito.

Repetimos que una de las tareas del Congreso, debe ir encaminada a propagar entre los pequeños propietarios los beneficios, que como productores tendrían una vez organizado el Comunismo Libertario. Existe aún la fatalidad de querer presentar al pequeño propietario como el peor enemigo de los obreros asalariados. Siempre ha procurado el Capitalismo no crear entre ambos el interés de sus necesidades, al mismo tiempo de formar el espíritu materialista. Hoy contamos con que la clase media ha despertado y su mayoría señala al Estado y al Capitalismo, de ser los culpables de sus miserias y dolores.

Siempre hemos visto de los trabajadores levantinos en sus luchas, de elevar su personalidad por los intereses morales y educativos. Y ahora más que nunca, todas sus miras irán a resolver sus problemas, con vista, no a lo inmediato, sino a la Revolución. La capacitación es lo indispensable de todo hecho revolucionario. Esta labor es fecunda cuando la propaganda se hace con los más amplios medios materiales, para organizar y llevar a los pueblos, la voz y el espíritu combativo, de la Confederación Nacional del Trabajo.

Morales Guzmán.

Un triunfo más en Benaguacil

Por una vez más ha comprendido el pueblo de Benaguacil que es indispensable la lucha tenaz para hacer la revolución y para que con ella desaparezca este régimen de oprobio, miseria y desolación.

Hemos sostenido en este pueblo una huelga para implantar la jornada de seis horas. Con unanimidad y solidaridad hemos aguantado nueve días, hasta que la hemos conquistado. Y ahora que ya disfrutamos de nuestra jornada, la sabremos hacer respetar. Nos costó conquistarla por la resistencia que puso la patronal. Los planes que se ha formado y se está formando para ver como nos hace fracasar, serán inútiles.

Ahora puede decir el pueblo de Benaguacil con tono orgulloso que por la organización que posee ha conseguido sus reivindicaciones.

¡Viva la C. N. T.!

Un rebelde.

AMORES QUE MATAN

¿No lo sabían los compañeros? A la burguesía española le ha iluminado un sacro destello de filantropía humana.

La prensa de estos días anuncia a son de bombo y platillos la «conversión» de los magnates del capital. «La Federación Patronal Española —dice—desea inaugurar una nueva era de inteligente colaboración con las clases productoras del país.»

¡Pobres diablos! ¿Pero que mente ha podido imaginar que el Capital y el Trabajo pueden colaborar juntos? Sólo la de un cretino o de un demente con la cara más dura que un bloque de granito y un desconocimiento absoluto de lo que son los problemas sociales.

Preguntad a los esclavos de la antigüedad si podían convivir con sus amos, y a los ciervos de la Edad Media si podían hacerlo con sus señores. La Historia os dirá que no. Toda ella está llena de gestas rebeldes, magníficas en pro de su liberación. Lo que antaño era un signo evidente de los tiempos, hoy en que el progreso de la técnica y la acumulación desmedida y egoísta de capitales ha acentuado las diferencias de clase, hase convertido en una necesidad humana imperiosa. Y la satisfacción de esta necesidad no está en una «colaboración» con la burguesía.

Sabemos lo que se pretende con eso. El capitalismo español, como el capitalismo de todos los países, después de debatirse largos años en descomposición económica, se encuentra abocado a desaparecer irremisiblemente para dejar paso a otro estado de cosas más equitativo que el presente, y, ante esto, se aferra, como náufrago en medio del océano a la tabla de salvación, al único punto de apoyo que le resta: el de la «colaboración con las clases productoras del país» con el insano fin de castrar su espíritu de clase y energía revolucionaria.

Si no produjera asco tamaña pretención, causaría risa.

Actividad campesina y juvenil

Temas agrarios

EL ARANCEL

Para conocer Valencia y su vega hay que vivir en sus ámbitos; y para resumir su proverbial tipicismo y sacar el conjunto de su idiosincrasia, hace falta, a más de estar en sus fértiles tierras, hojear su historia musulmana, y tener muy en cuenta sus dichos y sentencias almozaribescas, de almohades, moriscos y almogávares. Sin todos estos alementos de juicio, Valencia y su vega es, para el sentido general, «vergel y emporio de riquezas». Para mucha gente un valenciano es un poeta o cuanto menos un romántico, acaso un soñador, un idealista... Y en esto no va mal encaminada, en parte, la intuición clasificadora. Pero cabe aclarar en este extremo que no todo son flores en Valencia, ni riqueza en su vega,..

Desde que doña Jimena Díaz, consorte del Cid Campeador, incendiase a Valencia en su huída hacia Castilla, y la política unitaria de los monarcas católicos la emprendieron contra el agricultor musulmán valenciano, Valencia viene esterilizándose entre gente que la mira como una flor, pero que la posesionan cuatro bestias de lujuria... Mas, su vega, ese «emporio de riquezas», en lo presente, es víctima de ávidos aguiluchos que ensombrecen su lozanía con su negro acecho... Pajarracos de rapiña que hoy la ciencia economista ha dado llamar ARANCEL.

Se me dirá que soy un fatalista. Un alarmador. Y que la agricultura valenciana, gracias al arancel, está a la cabeza del plan economista...

Mucho se me puede replicar en loor a ese tan glorificado arancel.. Pero tan sólo un leve motivo (con toda modestia) de mi exposición, es lo suficiente para derrumbar todas cuantas bases se intentasen poner en defensa de cosa tan virtualmente desprestigiada y maldecida.

Sin pedantería, atendiéndome a hechos positivos y aspectos historicos, aún reverberantes en el carácter del valenciano y en la moral de su pueblo, puedo traer datos destructores de esa tesis arancelista baralla en mantener una supuesta evolución agrícola en la vega valenciana por los efectos arancelarios. Parte de ellos los vamos a analizar hoy, Veamos.

Tenemos la curvatura de huertas que rodean el Mediterráneo por Marchelenes, Sagunto hasta Burriana (Castellón); la parte de Segorbe y Chelva hasta Teruel; esa que sale por Manises, se adentra por Villamarchante a Cuenca; ese lado de huertas de Cullera, Sueca y Gandía (fronterizas a Ibiza), y por último, la vega, toda en línea hacia Játiva, Albaida, Ontenientе, Bocairente (Alicante), y Fuente la Higuera (la Mancha), que son conjuntos de riquezas en decadencia por la inmoralidad del arancel.

¿Por qué se lamenta la zona naranjera? Por el ARANCEL.

¿Por qué se queja la zona arrocera? Por el ARANCEL.

¿Por qué la leguminosa, cerealista y vinícola? Por el ARANCEL.

En fin todo agricultor valenciano, y también de todo Levante, tiene como continuo tormento: el ARANCEL.

¿Y por qué el arancel tiene tanta vida y defensa en la vega valenciana, entre esa inmensa fuente de pequeños propietarios agricultores? Por razones de Banca y Bolsa de mandato oficial.

Uno de los puntos de apoyo, quizás el más fuerte, del arancel, está en la pequeña propiedad; pero su cuerpo y alma está en el caciquismo. Y su moral se basa en la teoría maltusiana de que el pez grande se come al pequeño.

Es, pues, al pequeño propietario agricultor a quien le compete combatirlo, defenderse de calamidad tal, y procurar, en aras a la buena marcha del cultivo, exporgar de las huertas, de la vega toda, plaga tan maligna... De lo contrario, seguirá comiéndose el pez gordo al flaco, en aras al carismo de un particular y en detrimento al curso evolutivo de la economía agrícola del pequeño propietario.

Hay quien afirma haber existido siempre el arancel, el justiprecio oficial. Y pregunto yo ¿puede considerarse como justiprecio oficial, arancel, la forma de vender sus productos el pequeño propietario musulmán o morisco valenciano? No. Y sin embargo no se ha conocido época más floreciente en la agricultura valenciana como la moruna... Por aquel entonces sí que era la vega valenciana emporio de riquezas. Todo lo contrario a lo que ocurre hoy. El oficialismo gubernamental ha diezmado, con sus torpezas, riqueza tan soberbia.

Es motivo que por aquel entonces caían los califas, sultanes o reyes por el sólo hecho de los tributos agrícolas. Era suficiente con la protesta y descontento para que o se rectificara la soberana disposición o de lo contrario caía el poder soberano bajo la revuelta y el clamor protestativo del agrícola musulmán-valenciano.

¿Cómo, pues, hoy no ocurre igualmente, siendo así que el descontento es mayor, los tributos más elevados e imposibles de apechucar? Por la fuerza coercitiva del gubernamentalismo que a todo riesgo, en su bárbaro principio de autoridad quiere mantener, ahogar, el desencanto, penuria y ruina en el agricultor...

Diríase, y así es, que el Poder residía, en aquellos años de florecimiento agrícola, en el agricultor. Era él el que regía el equilibrio de ciudades y pueblos preñados de hombres sabios en ciencias, filosofía y letras. Hoy, por desgracia, no es así. Y el desequilibrio es total en una convivencia, como la presente, que nada respeta en tal de cumplir la disciplina de un determinado partido político, de una autoridad gubernamental o una justicia.

. . . . . .

Luego, por lo que se demuestra, no tan sólo la inmoralidad del ARANCEL, destruye la economía agrícola del pequeño propietario, sino que engendra una cadena de fatalidades para el agricultor.

¡Amigo agricultor, camarada campesino de la vega valenciana y de Levante! ¿Quieres despojarte de mal tan arraigado? Muévete. Organízate en los Sindicatos Comunales, en la central apolítica C. N. T.; es vuestra única salvación.

Y vosotros, militantes levantinos, si ansiáis de que la Regional Levantina sea un fuerte baluarte de la C. N. T. dad consistencia al problema campesino en el próximo Congreso.

¡Viva el Congreso Regional!

¡Arriba los campesinos organizados!

Salvador Pla.

COMITE REGIONAL

A todos los sindicatos, paqueteros y corresponsales administrativos de SOLIDARIDAD OBRERA

La Administración de nuestro órgano confederal, ha dirigido reiterados requerimientos a los deudores de **SOLIDARIDAD OBRERA**, *para que liquiden sus deudas. Unos lo han hecho y otros en muy pequeña proporción. Si no hubiera sido por los dos céntimos del sello confederal destinados a* **SOLI**, *hubiera sido imposible su publicación, a pesar de que la tirada actual de ejemplares es suficiente para procurarse vida propia. Pero aun y todo contando con las cantidades del sello confederal, el órgano de nuestra regional tendrá que desaparecer de la vida periodística si sindicatos, paqueteros y corresponsales administrativos siguen observando tan acentuada apatía y desinterés con la Administración del semanario.*

Con esta nota, advertimos a la organización en general de la Región, que **OBLIGUE**, *a quienes lleven sus cuentas retrasadas con la Administración, a que sean formales y serios en el cumplimiento de sus deberes administrativos, de lo contrario* **SOLIDARIDAD OBRERA** *dejará de existir, y esto sería sentar un precedente de incapacidad y de inconsecuencia.*

El Comité Regional

Recuerdos de otros tiempos

Como prendió en los obreros valencianos el sindicalismo revolucionario

I

Fué por los tiempos heróicos de la Primera Internacional, que Valencia respondió incorporándose las clases proletarias a aquel movimiento emancipador. Movimiento donde el que fué llamado «el coloso de la revolución». Miguel Bakunin, puso toda su voluntad y dinamismo— que era mucho— marcándole el «camino recto», en contraposición con el señalado por Marx.

Aquí en Valencia fué también donde tuvo lugar—octubre 1883—uno de sus Congresos la Sección Española de la Internacional; y en el que Anselmo Lorenzo, alma y vida de aquella organización, presentó la dimisión por disgustos y rozamientos tenidos con sus compañeros de organización.

Valencia y con ella Alcoy, Alicante y el resto de la Región Levantina, fué cuna del anarquismo militante. Siendo muchos los periódicos que en ella vieron la luz, no dejando apagar la llama del ideal; y sin dejar por lo tanto un resquicio abierto por donde se filtrase el marxismo. Hasta los momentos actuales que han aparecido los marxistas uniformados como guerrilleros que marchan a una parada militar a lucir sus vistosos uniformes y pasar revista a sus aparatos bélicos.

Poco han logrado adelantar; sólo unas minúsculas organizaciones tienden a sostener en pie el marxismo. Y esto conseguido más bien por flojedades de los militantes que no supieron defender enérgicos y decididos en la barricada levantada en otros tiempos, los ideales enérgicos de acción directa de la verdadera y Primera Internacional Obrera, so pretestos de disidencias habidas entre la familia libertaria.

Esto nos recuerda aquellos lejanos días cuando nos incorporamos al movimiento obrero levantino, donde se pusieron los puntales de la C. N. T., organizándose los primeros Sindicatos Unicos en Valencia y publicándose su diario SOLIDARIDAD OBRERA.

Fué el 19 de febrero de 1919 cuando apareció el primer número de este periódico diario sin pasar por semanario, como hace constar el camarada Buenacasa en su libro dedicado a historiar el movimiento obrero español. La empresa entonces de publicar un diario obrero no era tan fácil como puede figurarse el lector.

En Bercelona había por aquella fecha planteada una de las huelgas más formidables que en la capital de Cataluña se hayan podido desarrollar. La compañía eléctrica La Canadiense, tenía pendiente un conflicto con la organización obrera; y ésta tiró el resto como suele decirse para aplastar a tan poderosa compañía. Se suspendieron en Cataluña las garantías constitucionales; y pocas semanas después de la suspensión de las garantías fué extendida a toda España. Y SOLIDARIDAD OBRERA diario que se publicaba en Barcelona como órgano de la Regional Catalana fué también suspendida.

Percatado el que esto escribe, de la importancia y lo que representa un diario defensor de los intereses de la clase obrera, lanzó la idea de publicar en Valencia un diario, a sea otra SOLI Los compañeros que oyeron esta proposición la acogieron como quien oye llover. No le dieron importancia al principio; pero luego ..

Lo propio había acontecido al plantearle al director de la »Guerra Social» (semanario anarquista que por entonces se publicaba en Valencia) convertirlo en diario, siguiendo la idea que acariciábamos de contar con tres o cuatro diarios confederales o anarquistas en España. Tanto masqué con mi idea de hacer un diario, que al fin los que antes eran excepticos, se convirtieron en acérrimos partidarios de sacar una SOLI diaria en Valencia. Poniéndose a trabajar con ahinco e ilusión para que cuanto antes el deseo fuera realidad.

No se contaban con muchos medios económicos, ni tampoco muchos sindicatos adheridos a la Confederación; apenas núcleos sueltos, pero sí muchos militantes anarquistas. Uno de los núcleos obreros partidarios entusiastas de la aparición del diario eran las organizaciones de los poblados marítimos y los camaradas anarquistas, de allí. Se sometió la idea a la Federación Obrera Local compuesta de sociedades obreras de distintas tendencias, y no adheridas la mayoría de ellas a ninguna central sindical. Las sociedades obreras dieron su confarmidad; y como nada se les pedía y nada se les exigía todo fué bien Sólo se buscaba el visto bueno de de los trabajadores organizados, puesto que ellos habían de ser los sostenedores del diario

Conseguido el aval de la Federación Local, se nombró un comité compuesto si mal no recuerdo de los camaradas, Domingo Torres. Arturo Colomer, Alejandro Ruiz, Pedro Pérez, Vicente Almela, Miguel Palomares y algún que otro más, junto con Emilio Mira, delegado en Valencia, del Comité Nacional de la C. N. T. Se abrió una suscripción voluntaria; se mandaron circulares a todas las sociedades de la región valenciana y parte de España. En pocos días o semanas recaudamos más de tres mil pesetas. El Comité Nacional remitió mil pesetas. Con algo más de tres mil pesetas no se podía hacer salir a la luz un gran rotativo; pero la fe y entusiasmo, mueven montañas, y pusimos manos a la idea de sacar en breve el diario.

Se buscó imprenta, se hicieron carteles anunciando la pronta aparición de un diario obrero en Valencia. Se nombró cuerpo de Redacción y Administración. Recayendo los cargos de redactores en los camaradas Juan Gallego Crespo, Ramón Insa y Emilio V. Santolaria. Y para administrador fué nombrado el compañero José Miró. Ya estaba en marcha la idea; ¡pero cuantos sinsabores nos aguardaban!

La intentona no era tan fácil como se creía; puesto que se había de empezar por hacer organización sindical, ya que muchas sociedades obreras estaban en manos de socialistas y republicanos por abandono de los militantes anarquistas. Pero confiábamos en las ideas y en el tesón de los que formaban el Comité nombrado para acometer tamaña empresa, como era la de sacar un periódico obrero diario.

Emilio Mistral

(continuará).

Avisos y comunicados

Sindicato de la Madera, Alicante.—El asunto que aludís en vuestro escrito es el mismo que trata el C. R. de R. de la Madera. Obvia pues vuestro trabajo.

—

En la barriada de San Gabriel de Alicante, se ha constituído una Agrupación con el título «Agrupación Cultural Prometeo» con el fin de propagar las ideas anarquistas. Pedimos a todos los Grupos y Ateneos nos manden folletos, libros y revistas para hacer propaganda. Escuela Racionalista de San Gabriel, Alicante.

La Comisión

—

El compañero Picón, de Valencia, comunica, al compañero José Martín de Burriana, que desde marzo pasado nada tiene que ver con el periódico, haciéndolo extensivo a todos los compañeros que le escriben en este sentido, toda esta correspondencia debe dirigirse directamente a la dirección del semanario que reside en Alcoy.

—

Se comunica a todos los que tengan correspondencia con el Sindicato de Oficios Varios de Alcira, lo hagan en lo sucesivo a la siguiente dirección: Calle Gandía, número, 16 Alcira (Valencia).

Por la Administrativa

El Secretario.

—

Compañero J. Bravo, Alicante.—Tu información ha llegado con retraso. Envíanos algo más sintético para el número próximo.

—

Sindicato Madera, Valencia.—Compuesto el número llegó vuestra información.

—

Compañeros de las Casas de Ultiel.—En el número próximo irá lo vuestro.

Administración

Cantidades y giros recibidos desde el 22 de junio hasta el 5 de julio inclusive:

Carlet, Francisco Ferrolls 7'50 pesetas; Cartagena, José Albaladejo 18'60; Algemesí, Joaquín Sanfelix 4; Arahal, Manuel Sován 19; Murcia, Andrés Merín 80; Manises, Salvador Guardiola 6; Alicante, Francisco Samper 30; Alicante, Fernández 10; Alcora, José Martí 11; Sueca, Vicente Ortiz 10; Tabernes de Valldigna, Bautista Corbí, 8.

—

Agustín Anglés, Alcalá de Chivert: Debes solamente seis ejemplares; si envías la cantidad de tres pesetas tendrás pagado hasta el núm. 137.

—

Ramón Amorós, Sichar de Arriba; Debes el pasado número, procura enviar el importe de la suscripción de nuevo.

—

Sindicato U. O. Varios de Masanasa: Sabed que existen acuerdos de retirar diez SOLIS por cada cien afiliados. Esperamos pedido.

—

F. L. de Sindicatos de Valencia: ¿Qué ocurre que no liquidáis el importe de los ejemplares que remitimos? Os hemos enviado por valor de MIL NOVENTA PESETAS y solamente hemos recibido *trescientas*. Debéis la «friolera» de *setecientas noventa* pesetas a esta Administración. Confiamos en vuestra liquidación inmediatamente.

—

Sindicato Industrias Gráficas (Sección Vendedores) Madrid.—Transigimos en vuestra petición confiando en vuestra buena administración.

La Administración.

A. I. T.

SOLIDARIDAD OBRERA

Redacción y Administración: F. Galán, 187
Apartado de Correos, núm. 6
Precio de suscripción { España . . 2'00 ptas. trimestre
Extranjero . 4'00 » »
Número suelto 15 céntimos
Precio para paqueteros 10 cts. ejemplar

Por la jornada de seis horas

El fatalismo capitalista es un círculo vicioso. El aumento de los jornales no representa un aumento en su facultad adquisitiva. El Estado y el Capital, que son el eje del régimen burgués, van reajustando las piezas, las van readaptando, las van cambiando por otras para mantener el equilibrio de las fuerzas del privilegio y de la autoridad. Así vemos que al aumento de los jornales de los trabajadores sigue un alta paralela o superior del valor de las mercancías en circulación, que contrarrestan lo que podría representar un beneficio para los obreros. En los asentamientos de campesinos efectuados en muchas regiones de España, no se ha hecho otra cosa que cambiar el patrono-hombre por el patrono-Estado. Expoliado es el jornalero de la tierra, expoliado es el arrendatario y aparcero y explotado sigue siendo el campesino asentado. Este, en una tierra sin roturar, sin haber sido hace años cultivada, sin aperos, sin animales, sin simiente, sin dinero, sigue siendo víctima de los impuestos y de las gabelas.

Y así por este tenor podríamos ir señalando diferentes reivindicaciones que, en última instancia, dajan las cosas como estaban al principio, o aún peor.

Ahora bien; el proletariado no puede estar cruzado de brazos. Tiene que luchar. Tiene que plantearle al capitalismo luchas de grandes contornos. Por una parte para mantener viva la rebeldía y la solidaridad proletarias, para patentizar la trascendental importancia de la mano productora, para acostumbrarse a luchar airadamente contra los detentadores de las riquezas de la Humanidad; y por otra, porque la voracidad patronal y las exigencias del Estado, en aumento incesantemente, imponen que el proletario esté vigilante en todo momento para que no se vaya sobrecargando el pesado lastre de su carga.

Además de lo que llevamos dicho hay reivindicaciones obreras que, si bien no cambian la faz del drama obrero, significa un atenuante circunstancial. De este carácter es la conquista de la jornada de seis horas. El proletariado debe ir a la conquista de este horario de trabajo; para aliviar su esclavitud y para mitigar el sublevante problema del paro forzoso, obligando a los patronos a admitir trabajadores en proporción al número de horas reducidas.

Es esta una conquista que ha refrendado el reciente Congreso de la C. N. T. Pero no debe de darse la sensación de debilidad y de vacilación. El hecho de que unos Sindicatos reclamen la jornada de cuarenta horas y otros de treinta y seis da una sensación de desconección. ¡No. Todos los trabajadores de todos los oficios y de todas las industrias por la jornada de seis horas diarias.

¡ANARQUISTAS ANTE TODO!

No podemos olvidarlo: Llevamos, amasados con la sangre, aquellos defectos, aquellas taras que al través de las generaciones han sido siempre peculiares en la especie humana. Pero, como bien lo dijo Mella, vamos de lo imperfecto hacia la mayor perfección. Y es por ser anarquistas precisamente que un mayor empeño hemos puesto en tal cometido.

No nos es posible sustraernos por completo al influjo de ciertas pasiones morbosas que dormitan en lo profundo de nuestro ser. Si siempre supiéramos razonar ¡cuán fácilmente nos comprenderíamos y nos pondríamos de acuerdo! Si el razonar fuese perenne facultad humana ¡qué armonía se deslizaría en nuestras relaciones! Pero la realidad es siempre la realidad, aunque constatemos su sabor amargo...

Tratamos los anarquistas de perfeccionar, de sanear el ambiente que nos envuelve; tenemos bellos, nobles anhelos; pues dentro la libertad humana queremos que pueda encuadrarse todo lo justo, lo bueno, lo agradable, y lo sensato. Pensamos en los demás, y también es lógico que pensemos en nosotros; que tengamos siempre presente aquella máxima que alguien, en la antigua Grecia, dejó grabada en un muro del templo de Delfos: «Hombre, conócete a tí mismo».

Es contraproducente optar siempre por criticar lo que haya o pueda haber de defectuoso en la propia casa. No es aconsejable ir constantemente a la búsqueda de quintaesencias, reflejadas en supuestas anomalías, germinadas en nuestro propio hogar. Pero guardémonos también de caer en el extremo opuesto: ver los defectos de los demás sin tomar para nada en consideración aquéllos que a nosotros nos caracterizan. ¡Esforcémonos por adoptar una posición equilibrada en nuestros juicios!

Una vez más voy a romper una lanza contra un defecto bastante extendido en los medios libertarios: el espíritu sectario, la concepción estrecha, unilateral, que se tiene de las ideas. Bien sé lo difícil que resulta extirpar un defecto cuando éste se halla diluído en la mentalidad del individuo; y es más difícil aun cuando se han adquirido hábitos de infabilidad; cuando se crea estar de vuelta de todos los problemas. Difícil es reconocer una falsa posición cuando la mentalidad está endurecida, y por tanto, falta agilidad para romper caminos y reformar la conducta. No obstante, hay cerebros que no están «fosilizados», que saben comprender y son posesores de un juicio iconoclasta hasta para aquello que pueda andar en su propio pensar. Y ya es sabido que en la vida nada se pierde...

Con frecuencia se observan entre miembros de una misma familia ideológica, como por ejemplo la «familia anarquista», querellas que se enzarzan y toman a veces volumen considerable. Si analizamos con amplia serenidad el origen de la mayor parte de tales disenciones, fácilmente podemos percatarnos de su defecto originario: los motiva el espíritu dogmático, sectario, la raquítica concepción mental de las cosas, el deseo de imponer a otro el criterio global que uno pueda tener. Y de ahí provienen enconos; y toma proporciones la adversión y hasta el rencor.

Se ha repetido de un modo asaz insistente que el anarquismo tiene múltiples facetas; es cual árbol frondoso que tiene diversas ramas. Según su percepcion, su peculiar idiosincrasia, el individuo se determina a seguir una u otra de las diversas sendas que parten de un mismo camino. ¿En nombre de qué principio he de pretender yo que otro camarada vaya por la misma senda que yo he escogido? ¿Por qué razón, yo, libertario, he de incomodarme y denostar al que, siendo también libertario, no siente el deseo de andar por donde yo voy?

Puede precisarse más. Dentro el sentir anarquista hay distintas características de actividad. Tenemos los camaradas que cifran todas sus esperanzas en la actividad sindical, activan en los sindicatos, desarrollando la labor peculiar de las organizaciones obreras, con exclusión de otra actividad; otros optan por la acción que pueda desarrollarse desde los grupos de afinidad; unos, como los comunistas libertarios, hablan a los pueblos, buscan levantar la conciencia de las multitudes; los individualistas, más que en las masas, cifran su esperanza en las individualidades con predisposición libertaria; hay quienes anhelan una transformación social por método de violencia; otros prefieren la lenta labor educativa; están los anarquistas naturístas; los que patrocinan el estudio de un idioma internacional, etc., etc. En suma que, sin perder su esencia libertaria, tienen los individuos propensión a una o a otra faceta de las diversas que el anarquismo tiene. Y es esta amplitud lo que mayormente le valoriza, le da rango y consistencia.

Desconocer esta diversidad de matices que al anarquismo caracterizan da fe de poca visión con respecto a las ideas, y evidencia a la par el desconocimieuto de lo que pueda dar de sí el humano pensar.

Lo que importa es ser anarquistas. ¡Anarquistas ante todo! Respatemos el sentir que cada cual estime más acorde con su carácter, que a la libertad, a la justicia, a la verdad, no se va solamente por un camino De lo contrario caeremos en los defectos que criticamos, que combatimos constantemente en los autoritarios. Y es sertar un pésimo precedente el que a un anarquista puedan decirle que es más papista que el Papa.

Fontaura.

Arponazos

«El diputado socialista, Amador Fernández, rompe el carnet de diputado y renuncia al acta.»

Si bien no todo el monte es orégano, de vez en vez también brota algún político, que, sintiéndose convulsionado por su dignidad de hombre, pone al descubierto los furúnculos purulentos del cotarro político.

¿Yo, yo, la llave del mundo? —habrá pensado el señor Amador Fernández—«No estoy dispuesto a que la gente continúe creyendo en mí. El carnet de diputado no me proporciona otra cosa que el poder viajar gratis y pasar sin obstáculos entre los guardias de Asalto y ujieres del Congreso, más percibir mil pesetas mensuales.

Ya lo saben los trabajadores: pasear, viajar y comer a dos carrillos es el «trabajo» de los representantes de la «voluntad del pueblo.»

■ ■ ■

A grito pelado se reclamaban sanciones contra la Italia invasora. Ante el hecho consumado, todos las quieren levantar. Eso es lo que en filosofía se llama ser positivista.

■ ■ ■

En el Congreso de Unión Republicana, Martínez Barrios escuchó, contra él, una estruendosa protesta.

Así comenzó el señor Prieto. No se descuide el ex presidente provisional de la República no fuese que desde la más alta magistradura viniese a pasar a «algún Ecija.»

■ ■ ■

El famoso toro «Civilón» ha sido indultado. Ya se principian a manifestar las beneficias consecuencias del proyecto de Ley de Amnistía. ¡Cuántos en España envidiarán al afortunado cornúpeto!

■ ■ ■

El tétrico fuerte de San Cristóbal ha sido nuevamente habilitado. Que nos vengan después con el sonsonete de que «estos» no son como «aquéllos.»

■ ■ ■

El ala izquierda del socialismo acusa a los centristas de haber cocido un pucherazo en la elección de los candidatos a la Ejecutiva del partido socialista. Los centristas les contestan que los del pucherazo son los larguistas. Veremos, al fin, como el pucherazo se lo comerán entre todos... y aquí no ha pasado nada.

■ ■ ■

Calvo Sotelo en el Parlamento: «El remedio no está en este Parlamento ni en otro. Ni en este Gobierno ni en este Frente Popular.»

Lo sablamos; faltóle añadir: ni en otra coalición radical-cedista ni en el fascismo. Así hubiera acabado de expresar la verdad.

Jacobo Ortiz

A la organización confederal

El Sindicato Unico de Higiene y Aseo, Sección Peluqueros Barberos, por acuerdo recaído en Asamblea general, acordó por unanimidad, expulsar a Manuel Climent, hasta que no justifique la situación anómala e inmoral que tiene contraída con la Federación Local de Sindicatos Unicos de Valencia. Lo ponemos en conocimiento de todos los confederados para que no se dejen sorprender en su buena fe.

Por la Administrativa
El Secretario.

Concepto de responsabilidad

A medida que avanza el verdadero progreso avanza, también, el concepto de responsabilidad. Hasta los más derechistas teorizan en tal sentido y no hay quien acepte de buen grado el calificativo de irresponsable.

A la hora de las responsabilidades todos escurren el bulto y cantan la palinodia, buenas razones no faltan y las excusas se encuentran antes que las culpas; sin embargo las cosas llegan todas a tener un término, del cual no se pasa por mucho que se quiera dorar la píldora.

El concepto de responsabilidad ha acompañado a la humanidad en su desenvolvimiento, por eso ha podido evolucionar hasta el estado actual con preparación para el porvenir. La irresponsabilidad atribuída a las masas es más ficticia que real, ya que toda masa se compone de unidades no tan amorfas como a muchos les parece.

Si las masas tuvieran un concepto de responsabilidad bien definido dejarían de ser tales; pero ésto que a primera vista es axiomático, tiene, a pesar de su veracidad, un punto flaco: todo el que se cree gran responsable y quiere explotar a las masas cuenta primero con ellas y pulsa su poder para ver hasta donde pueden llegar, y a medida que las masas tienen visiones más claras de los problemas humanos son tratados éstos con miras más amplias y con libertades más sostenidas; esto demuestra que el concepto de responsabilidad de los dirigentes tiene sus variaciones según la capacidad de los dirigidos.

Por el contrario el concepto de responsabilidad colectivo va adelantando lentamente, pero con paso seguro y sus manifestaciones son de tanto valor que trastornan los régimenes sociales que parecen más inexpugnables; cierto que esta transformación se ha efectuado gracias a individualidades conscientes que han sembrado a manos llenas las ideas de responsabilidad; pero no es menos cierto, que las masas tienen una intuición para esta cuestión muy admirable.

En las épocas de mayor fobia inquisitorial pocas voces de protesta pudieron llegar a esta masa, que era la más castigada y también ella formaba como comparsa en otros actos; a pesar de ello tuvo que desaparecer porque el cura, personificación inquisitorial, no vivía en el alma popular. El concepto de responsabilidad del clero era la conservación de la fe ciega y fanática, pero el concepto de responsabilidad colectiva era completamente opuesta, como defensora del instinto de conservación y de la dignidad humana.

La humanidad no hubiera podido salir de la vida cavernaria sin un instinto de investigación y un concepto de responsabilidad: estos dos factores han contribuído tan poderosamente en la marcha ascendente de la humanidad, que sin ellos no se concibe el adelanto intelectual y moral de los pueblos. Podrán entregarse las masas a desórdenes y a actos reprobables; pero en el fondo de todos ellos flota un espíritu de justicia que escapa al que juzga estos actos superficialmente, sin descender al fondo de la cuestión. Cierto que todo puede hacerse con serenidad, mesura y justicia; mas para eso sería preciso que el desenvolvimiento humano no encontrara trabas en su camino ascencional.

Cuando la humanidad sufre una convulsión, que cual los movimientos orogénicos cambian la estructura terrestre, cambia las relaciones de los hombres, surge un concepto de responsabilidad de concepciones tan diferentes como diferente sea el concepto que de la vida tenga cada uno; sin embargo estos conceptos de responsabilidad serán tanto más equivocados cuanto más se alejen de las necesidades naturales del individuo.

Este instinto de responsabilidad colectiva lo conocen los novelistas y autores teatrales tan bien que raramente lanzan al público obras que no tengan satisfactorios desenlaces; en el cine, la chiquillería patea y aplaude cuando el bueno triunfa del malo, no importa que el bueno sea un hombre fuera de la ley, lo esencial es que defienda una causa popular o a los débiles contra los fuertes; otra de las causas esenciales es que la novela, la función o la película termine en casamiento. No importa que años y años hayan anatematizado la carne, el público concepto de responsabilidad, basado, sin que de ello nos demos cuenta, en la conservación de la especie, reclama su reivindicación y el amor es el final obligado de toda novela, de todo drama, de toda película. No importa que de vez en cuanto algún escritor nos sirva literatura realista o problemas psicológicos de gran envergadura; estos interesan a los espíritus selectos, a los ya iniciados en los problemas humanos, a la generalidad, no; a la masa le interesa la muerte del traidor y el triunfo de la justicia y el amor, nadie como el pueblo para hacer un héroe de leyenda de un bandido que robaba a los ricos para socorrer a los pobres.

Esto nos demuestra que el instinto de responsabilidad colectiva, es un instinto tan natural como el instinto de conservación y el de reproducción y que no hay nada más que educarlo para conseguir ópimos frutos.

A. Maymón

La pronta reaparición de "C N T" depende del cumplimiento del acuerdo, 50 céntimos por afiliado, del Congreso Extraordinario

IMPRENTA INSA.-ALCOY